

Título: La Ciencia de la Comunicación, debate epistemológico

Autoras: Lic. Dayanna Puñales García
Lic. Iris Laura González Soriano
Lic. Raiza Valdés Alfonso

Introducción

¿Pueden constituirse los estudios de la comunicación como una Ciencia?

El análisis es mucho más amplio que el modo simple en que se formula esta pregunta. El estudio de los fenómenos comunicativos ha sido estudiado durante algo más de un siglo, esto pudiera parecer mucho tiempo pero si lo comparamos con disciplinas que han alcanzado el estatus claramente definido de ciencia notaremos que aún son jóvenes los intentos de construcción de una Teoría General de la Comunicación. La matemática que hoy reciben nuestros alumnos de enseñanza media superior, en la mayoría de sus contenidos, constituyen descubrimientos que datan de la antigua Grecia, la geometría de Euclides, que tanto ocupa a nuestros estudiantes de enseñanza media, alcanzó su esplendor aproximadamente en el 250 a.n.e.

¿Pueden unos estudios tan noveles como los basados en las teorías de la comunicación alcanzar el estatus de ciencia? Manuel Martín Serrano piensa afirmativamente ante esta reflexión y apunta interesantes propuestas alrededor de la construcción de un marco teórico y conceptual propio para la construcción de una Teoría General de la Comunicación.

Por lo general, ha sucedido que se han interesado los servicios de estudios comunicativos en funciones eminentemente prácticas, como protectorado de los intereses de clases y en función de resolver el imperativo de cómo manipular, influir y fusionar los medios de comunicación de masas con los públicos objetivos. Campañas electorales, campañas publicitarias, estudios de rating, etc, constituyeron laboratorios donde se probaron los esfuerzos de los científicos de la Mass Communication Research. Su esencia empírica y coyuntural desvirtúa la profundidad de los análisis y los aleja considerablemente de la posibilidad de elaboración, a partir de ellos, de una teoría general de la comunicación.

La mayoría de los entendidos estiman que hacer de la comunicación una ciencia no es menester útil, probable o posible a partir de la incidencia contaminadora de otras muchas ciencias aplicadas en la comprensión de los fenómenos comunicativos que imposibilitarían la clarificación de un objeto de estudio, marco teórico conceptual y método de investigación propios.

Desarrollo

La epistemología es la disciplina que se ocupa del estudio del conocimiento científico. No se preocupa solamente de decir qué es la ciencia, sino también de explicarla y hasta de imponerle o prescribirle criterios de científicidad. La epistemología actual incluye muy variadas orientaciones.

1. El concepto de epistemología

El término 'epistemología' tuvo y tiene diferentes significados. Nos limitaremos aquí a explicar uno de ellos, hoy por hoy el más difundido y, por ello, el más importante. Desde este punto de vista, podemos definir escuetamente a la epistemología como la disciplina que estudia la ciencia, entendida ésta en su doble aspecto de actividad (la investigación, la docencia, la aplicación práctica) y de producto de esa actividad (el conocimiento científico). Los primeros estudios epistemológicos figuran en la obra de Aristóteles, y se extienden hasta nuestros días con múltiples variantes e innovaciones.

Debemos entonces distinguir bien tres niveles: la realidad, la ciencia y la epistemología. El esquema 1 nos muestra que la realidad es estudiada por el científico, y la actividad del científico es estudiada a su vez por el epistemólogo.

Un científico entonces estudia realidades: el psicólogo estudia el comportamiento de las personas, el físico estudia un trozo de materia o un rayo de luz, etc. Un epistemólogo, en cambio, estudia qué hacen los científicos para estudiar la realidad y qué diferencian a estos de los no científicos, cómo y por qué construyen sus teorías sobre el mundo, qué métodos utilizan, cómo intentan probar sus hipótesis, qué características especiales tiene el lenguaje científico, etc.

El psicólogo puede por ejemplo proponerse comprender la conducta de su paciente dando explicaciones o proponiendo interpretaciones. Cuando termina la sesión, el psicólogo puede ir a visitar al control, que es otro psicólogo supuestamente con mayor experiencia que él, para examinar si está procediendo bien o mal con su paciente: se trata de un control epistemológico, puesto que el psicólogo 'controlador' ya no estudia la conducta del paciente sino cómo hace su psicólogo terapeuta para comprenderla y cómo diseña su estrategia de diagnóstico y de curación.

El epistemólogo ya no estudia la realidad, sino cómo ciertas personas llamadas 'científicos' van constituyendo el conocimiento de esa realidad. El epistemólogo estudia cosas como las herramientas del científico, sus métodos, su lógica, mientras que el científico se limita simplemente a utilizarlas.

ESQUEMA 1

REALIDAD	CIENCIA	EPISTEMOLOGIA
Paciente ➡	Psicólogo ➡	Epistemólogo
Materia ➡	Físico ➡	Epistemólogo

Así como hay una carrera y una profesión institucionalizadas de física, de biología, de astronomía o de psicología donde uno puede ser Licenciado, Doctor, etc., no ocurre lo mismo respecto de la epistemología. En general no hay una carrera donde uno se reciba de Licenciado en Epistemología, ni vemos por la calle chapas que digan "Juan Pérez - Epistemólogo", y sólo está institucionalizada a nivel de asignatura, no de carrera. Muchas de estas últimas incluyen, en efecto, materias como 'Epistemología', 'Metodología de la ciencia', etc. Si hoy decimos que alguien es epistemólogo, en realidad es un epistemólogo aficionado, y no en un sentido peyorativo. Muchos epistemólogos son o fueron filósofos o científicos: Gastón Bachelard comenzó siendo químico, Thomas Kuhn o Mario Bunge comenzaron siendo físicos, y otros no abandonaron su actividad central de científicos pero tuvieron inquietudes epistemológicas. En Freud, por ejemplo, es posible identificar párrafos epistemológicos, donde suspende momentáneamente el examen de la realidad psíquica para indagar su propio conocimiento de esa realidad, explicitando muchas veces, por ejemplo, cómo han de construirse las teorías científicas. De manera que la epistemología es ante todo un rol, una actitud. Un científico actúa como epistemólogo en la medida que autoexamina, critica, analiza su propia ciencia, sus propios métodos preguntándose por ejemplo si está procediendo bien o mal, 'científicamente' hablando.

2. Dimensiones de la epistemología

Toda investigación epistemológica incluye, en mayor o menor medida, tres ingredientes fundamentales: testimonial, explicativo y normativo. El primero muestra qué es la ciencia, el segundo intenta una explicación de porqué la ciencia es como es, y el tercero apunta a cómo 'debe' ser la ciencia.

1) Epistemología testimonial: Una dimensión de los estudios epistemológicos es descriptiva, en el sentido que busca describir lo más objetivamente posible qué es la ciencia, qué métodos utiliza, cómo los utiliza. Todo epistemólogo procura dar ejemplos de cómo investiga tal o cual científico en tal o cual época: a partir de allí podrá dar una explicación de estos procedimientos o hacer una crítica de los mismos, pero estas ya serán las dimensiones explicativas y normativas. Por ejemplo, la epistemología descriptiva busca testimoniar cómo y con qué criterios se han clasificado las ciencias. Sabemos que hay muchas ciencias que estudian los mismos objetos: la psicología, la física, la biología, etc. todas estudian al hombre, sólo que lo hacen desde diferentes puntos de vista. Para el químico un hombre podrán ser 60 kilos de proteínas, para un astrónomo materia interestelar condensada, para un psicólogo un objeto destruible con una mirada, para un físico un móvil que puede desarrollar un movimiento rectilíneo uniforme, para un biólogo "el capricho de varios miles de millones de células que son usted durante un tiempo", como alguna vez leí en alguna parte. Incluso fuera de la ciencia, todo ser humano siempre ve al hombre desde su punto de vista, y es así que para un colectivero será, por ejemplo, una porción de materia que ocupa un lugar en el pasillo.

Para decirlo en un vocabulario más técnico: muchas ciencias comparten la misma 'región óptica', es decir se ocupan del mismo ente, pero difieren en sus 'regiones ontológicas', esto es, en la forma de encarar su estudio. La epistemología descriptiva testimonia estas diferentes maneras de estudiar la realidad.

2) Epistemología explicativa: Desde este punto de vista, podríamos definir la epistemología como la disciplina que se ocupa del 'tercer porqué'.

Uno de los puntos de partida de la investigación científica es la detección de una relación entre un objeto y un atributo. El científico observa, por ejemplo, que Fulano (objeto) tiene delirios de persecución (atributo), o que una piedra (objeto) cae al ser soltada (atributo). A partir de aquí se plantea un 'primer porqué', que busca indagar porqué Fulano tiene esos delirios o porqué la piedra se cae. La respuesta a este primer porqué se llama hipótesis o teoría. Por supuesto que en este momento estas explicaciones son pura conjetura o corazonada, y como tal deben ser verificadas o fundamentadas de alguna forma. Entonces el científico dice que su teoría es sostenible o está bien confirmada 'porque' los experimentos o las observaciones así lo muestran. Este es un 'segundo porqué', que ya no busca explicar el hecho sino fundamentar, justificar o legitimar la teoría sobre el hecho. Así termina la labor del científico, pero empieza el trabajo de la epistemología explicativa, que buscará fundamentar porqué el científico hizo ese tipo de fundamentación, es decir, busca responder un 'tercer porqué', que ya tiene rango epistemológico.

Desde esta perspectiva, la epistemología estudia todo aquel conocimiento que intenta ser validado o justificado en base a ciertos procedimientos llamados científicos, como así también estudiar estos mismo procedimientos un poco 'desde afuera' de la ciencia. Ejemplo: un cuerpo cae 'porque' hay una fuerza de atracción gravitacional (primer porqué); la teoría de la fuerza gravitacional es cierta 'porque' así lo han demostrado muchos experimentos (segundo porqué); y finalmente, los científicos han intentado verificar la teoría gravitacional de tal o cual manera 'porque' es el modo de verificación impuesto por la cosmovisión de la época, o 'porque' los científicos entienden las teorías como modelos aproximados de la realidad y entonces las comprobaciones deben ser empíricas, etc. (tercer porqué).

Una variante de la dimensión explicativa es la epistemología hermenéutica, que centra su análisis en la idea de 'interpretación' en sentido amplio (es decir, no simplemente en sentido psicoanalítico).

Esta epistemología hermenéutica no dice solamente que el texto de un científico es susceptible de interpretación de acuerdo a la cosmovisión de la época (los textos de Laplace deben, por ejemplo, interpretarse en función del mecanicismo imperante en su siglo), sino también, y por extensión, que la obra de un determinado investigador no es más que la interpretación de que él hacen los demás pensadores, y que son tales interpretaciones, en definitiva, las que quedarán registradas como conocimiento científico en la historia de la ciencia. Esta afirmación es tanto más cierta cuanto más ambigua es la obra del investigador, lo que hace aumentar la probabilidad de formulación de muchas interpretaciones diferentes.

En suma: también se puede explicar la ciencia diciendo que es el producto de una interpretación que de ella hacen los científicos, interpretación que a su vez podrá depender de tales o cuales condicionamientos culturales, cosmovisionales, sociales o psíquicos.

3) Epistemología normativa: Esta dimensión prescriptiva o valorativa de la ciencia busca examinar en qué medida se ajusta la ciencia tal como la conocemos a algún 'modelo ideal' de ciencia, y cómo es posible acercar la ciencia a dicho modelo. La preocupación del epistemólogo normativista es la de saber cómo 'debe ser' la ciencia, cómo es posible modificar sus métodos para que pueda seguir progresando y perfeccionándose. Un epistemólogo con una fuerte tendencia normativista es Popper, quien no deja de insistir en que el científico 'no debe' centrar su método en la inducción, que el científico 'debe' intentar refutar sus teorías en vez de salvarlas de la falsación, etc. Otro ejemplo es la epistemología husserliana.

Así como si la salud fuera perfecta no habría médicos, así también si la ciencia ya fuese perfecta no habría una epistemología normativa que ejerciese una especie de 'vigilancia epistemológica', como dirían las orientaciones francesas tipo Bachelard, que alertase permanentemente a los científicos acerca de la necesidad de no sucumbir a los prejuicios, intentando superarlos en forma permanente. Todas las orientaciones epistemológicas tienen, en mayor o menor medida, alguna proporción de estas tres dimensiones. Examinemos ahora esas diferentes orientaciones.

3. Orientaciones epistemológicas

intent4 3(2lud

fuers

es un ejemplo de este tipo de orientación en la cual, por lo demás, domina la dimensión normativista.

Los enfoques historicistas intentan explicar la ciencia a partir de su historia. Entre quienes se ocuparon sistemáticamente de esta cuestión están Bachelard, Kuhn, Lakatos y Piaget. Bachelard concibe la ciencia como una progresiva superación de obstáculos epistemológicos, de manera que tal o cual teoría de determinada época se explica como superación de obstáculos anteriores, y al mismo tiempo como prejuicio que deberá ser superado por la siguiente etapa histórica.

Kuhn, por su parte, explica la ciencia a partir de ciertos ciclos históricos donde se alternan momentos de crisis y momentos de ciencia normal, y donde periódicamente van apareciendo nuevos paradigmas que reemplazan total o parcialmente a los anteriores. Lakatos encara una tarea similar pero centrándose en la idea de 'programa de investigación', hasta cierto punto similar a la de 'paradigma' de Kuhn.

Piaget, por su lado, se decidió a estudiar la ciencia desde una 'epistemología genética', pero no a partir de su origen histórico sino fundamentalmente desde su génesis psicológica, vale decir, cómo el científico (y el no científico) van construyendo su conocimiento de la realidad desde la infancia en adelante. Se trata, según palabras del mismo Piaget, de una epistemología científica, es decir construída sobre la base de métodos y técnicas propias de la ciencia como la observación, el experimento, etc., y en este caso de la psicología genética.

Estatutos epistemológicos de los estudios comunicativos

Actualmente los teóricos de la Comunicación Social se formulan como interrogante si los procesos comunicativos, necesitan una teoría propia o son explicables desde la teoría social general.

A ella responden tres posiciones diferentes:

1. La Disolución Positiva del problema teórico(Mc Luhiana) que plantea una negación de la necesidad de una comprensión teórica de los proceso comunicativos, pues considera que el campo de la comunicación es todavía hoy hegemonizado por un tipo de estudio instrumental, que en otros campos llaman investigación aplicada.

Para Mc Luhan los saberes no tienen otro objetivo que los hacer y en esta concepción no deja lugar para el trabajo teórico pues lo que se necesita son saberes prácticos, saberes que sólo pueden provenir del trabajo con el medio mismo.

"Mc Luhan ha sido leído en nuestras escuelas mucho menos en lo que tiene de cuestionamiento que en lo que tiene de justificación de una concepción instrumental, tecnicista, pragmatista, incluso una concepción puramente administrativa de los saberes en torno a la comunicación"

2. Negación sociologista de la especificidad comunicativa, que parte de la creencia de que la comunicación no es más que una dimensión de lo

social, explicable desde las disciplinas de lo social en sí mismas y tiene en lo fundamental dos posiciones:

2.1. La "Vulgarización marxista" (la más extendida), que considera que los procesos de comunicación no son otra cosa que procesos de reproducción social y que a través de la comunicación las sociedades se reproducen, por tanto, producen un "status quo", un modo de ser. Por eso aseveran que estudiar los medios de comunicación es comprender cómo las sociedades se reproducen: reproducen los intereses de una clase, la ideología de un grupo.

Este resulta sin dudas, un paradigma deductivista pues remite a los medios a una causalidad general de los procesos, que se ve reflejada además en la concepción de la comunicación, sólo como reflejo de lo que pasa en la economía y en la ideología., por lo que comprendiendo la estructura económica o ideológica de los aparatos se entiende lo que pasa en la comunicación.

Es evidente que en esta visión, los medios de comunicación no tienen ni espesor institucional, ni materialidad cultural. Los medios acaban siendo meros instrumentos de reproducción del sistema social, de manipulación ideológica. No tienen ellos mismos ninguna especificidad como objeto de estudio; pierden su materialidad institucional y su especificidad cultural, pues son instrumentos, lo que constituye otro modo de introducir la visión instrumental.

2.2. La Escuela de Birmingham en Inglaterra (Universidad. De Leicester), que tiene como principales exponentes a Peter Golding y Graham Murdok.

Según ellos el campo de la comunicación no necesita una teoría propia y niegan la pertinencia de una teoría general de la comunicación y de una teoría restringida de la comunicación masiva.

La Teoría General afirman, es peligrosa porque segregaría de la Teoría Social General una dimensión (la comunicativa) dotándola de una autonomía que lo social no tiene. Se convertirá así la relación comunicativa en la relación fundante de las relaciones sociales y dejaría por fuera el poder, la desigualdad como relaciones fundantes de las sociedades que tenemos.

Por su parte la Teoría Restringida de la comunicación masiva, no tiene hasta ahora conceptos, sino la oferta de un eclecticismo de unas y otras disciplinas. No responde a necesidades del objeto teórico sino a exigencias académicas-profesionales.

Plantean que una Teoría autónoma, que no puede dar cuenta de la relación entre la distribución desigual del control de los sistemas de comunicación y los procesos generales de desigualdad en la distribución de la riqueza y el poder. Esta articulación según dichos autores sólo es posible desde una teoría social general.

Como puede observarse estas escuelas que reflejan la histórica disquisición entre una ciencia social general o ciencias sociales particulares que se relacionen entre sí por su objeto de estudio, no dejan de expresar cierta racionalidad sobre todo en lo concerniente a la legitimación intelectual y académica de la Comunicación.

Sin embargo quedan presos en su propia definición, " al negar relevancia teórica al componente comunicativo, de todas maneras, se está asumiendo una cierta concepción de la comunicación y una concepción bastante simple, bastante esquemática y bastante instrumental ".

3. La posibilidad de construir el campo de la comunicación como un campo teórico propio, esta posición hace propuestas en torno al concepto de Mediación Social. Sus principales representantes son Manuel Martín Serrano, Habermas (Teoría de la acción comunicativa) y una corriente de reflexión latinoamericana. Abogan por la pertinencia de una Teoría de la Comunicación y ofrecen como argumentos, los siguientes presupuestos:

- La ausencia de una teoría social de la comunicación da lugar a un vacío que está siendo llenado por teorías de tipo instrumental de corte básicamente biologista.
- Una teoría propia de la comunicación no debe ser confundida con una teoría general de la acción humana, porque no toda acción humana es comunicativa.

Tales presupuestos plantean una relación e independencia entre sistemas sociales y comunicativos pues los consideran imbricados, pero no idénticos. Esta última orientación permite pensar en un estatuto teórico de la comunicación que no disuelve las contradicciones sociales, que da cuenta de la articulación entre distribución desigual del poder y de la riqueza y distribución desigual de la comunicación, sin reducir esta a un mero reflejo de una instancia general, es decir asumiendo particularidades que por ahí pasan, pero reconociendo que dichas particularidades se definen, no por separación, sino por una especificidad de modo de relación, de articulación con la generalidad de lo social.

Queda claro entonces que comunicación no es todo, pero desde la comunicación se puede pensar hoy, en algunas de las dimensiones fundamentales de los cambios que se producen en la organización de lo social. Esta relación entre ámbitos de comunicación cotidiana y hechos concretos de la vida cotidiana se articula con el afán de hacer la búsqueda de una relación entre comunicación y sociedad que no diluya la una en la otra. Ni toda relación social es comunicativa, ni la relación comunicativa es un mero reflejo de la relación social general.

Como ha quedado esbozado, los conceptos, preceptos, juicios y resultados de investigación que sobre la Comunicación Social existen, no constituyen un cuerpo teórico estructurado, más bien obedecen a una convención por razones de comodidad que a un reflejo real del estado real de este saber, por ello muchos afirman no sin razón que " no existe la Teoría de la Comunicación", a la vez que creen más conveniente hablar de " teorías de la comunicación " relativamente interconexas que cobijan un conocimiento que

ha crecido de manera desigual y diferenciada y por tanto muy difícil de unificar bajo una denominación tan genérica.

“ En algunos casos el término teoría de los media define adecuadamente un conjunto coherente de proposiciones, hipótesis de investigación y adquisiciones verificadas; en otros casos, en cambio, la utilización del término es algo forzada, es decir, designa más una tendencia significativa de reflexión y/o de investigaciones que una teoría en el sentido estricto de la palabra ” (Mauro Wolf, 1987:12)

Se trata en realidad de un campo intelectual o de estudio a la vez que un área o campo de conocimientos que se caracteriza por la heterogeneidad, la dispersión, la fragmentación y un alto grado de desarticulación teórica determinados por dos factores fundamentales:

- I. El condicionamiento histórico social de la actividad teórica e investigativa, porque se trata de un área particularmente sensible a la incidencia de factores económicos, políticos e ideológicos que de una manera casi siempre muy clara y definida han marcado el desarrollo del saber en este campo.

Innegable resulta la estrecha vinculación que ha existido entre el desarrollo teórico y la actividad investigativa concreta, así en muchas oportunidades las diversas “ teorías ” han llegado para validar o fundamentar una práctica investigativa ya establecida o consagrada, sólo que en gran medida esa producción teórica resultante ha crecido en la dirección impuesta por las necesidades de la actividad investigativa y los intereses comerciales o políticos que la han mediado.

Así los estudios de la difusión se han visto siempre condicionados por la realidad social y comunicativa del contexto en que se desarrollan. En cada época histórica y en cada país se han originado distintas demandas sociales para la investigación, dependientes de las distintas funciones que en cada sociedad se le atribuyen o solicitan a los medios. El ejemplo más claro lo constituye la Mass Communication Research norteamericana donde los resultados teóricos son generalizaciones descriptivas de los resultados empíricos de investigaciones concretas

Otro aspecto que ha influido en este sentido lo constituye la matriz o herencia teórica y metodológica en que las investigaciones del proceso de la comunicación se insertaron, nos referimos al Positivismo y al Pragmatismo, que han ejercido una gran influencia a nivel mundial.

Desde el punto de vista ideológico y político la influencia igualmente ha sido notoria, pues ha existido un vínculo orgánico entre los intereses de esta esfera y la ciencia de la comunicación. Así se han delineado, a decir de Miguel de Moragas, dos posiciones ideológicas identificables y contradictorias. Una de rechazo del sistema social imperante a través de la crítica a la cultura de masas y a la dependencia cultural, donde se han situado las investigaciones críticas. Otra, de aceptación del sistema desde el elogio a la función social, participación y cohesión que posibilita el fenómeno comunicativo, donde se ubican las investigaciones administrativas.

De ahí que se afirme con mucha fuerza que las ciencias de la comunicación elaboran teorías difíciles de integrar en un cuerpo único, fundadas en un conjunto de supuestos comunes cuyo contenido no es posible separar de los

contextos históricos vividos por sus productores toda vez que responden a las demandas y limitaciones impuestas por su sociedad de pertenencia más que al lógico proceso integral y acumulativo del conocimiento científico en su esfera de acción, que a su vez se nutre de las influencias que del entorno social, económico, político, ideológico y gnoseológico recibe.

II. La definición horizontal del campo de conocimiento por su objeto y no como una ciencia social particular, que lo hace multifacético, complejo y dinámico, como el objeto mismo.

Las comunicaciones de masas son una realidad integrada por muchos aspectos distintos. Constituyen al mismo tiempo un importante sector industrial, un universo simbólico, un objeto de consumo masivo, una inversión tecnológica en continua expansión, una experiencia individual cotidiana, un terreno de enfrentamiento político, un sistema de mediación cultural y de agregación social, una manera de pasar el tiempo y otros más.

A todo ello hay que agregar el dinamismo experimentado en los últimos 50 años, caracterizado por una gran transformación y expansión, que ha limitado la capacidad académica para enfrentar ordenadamente su interpretación y contextualización.

Conclusiones

Reflexiones en torno a la definición de Ciencia de la Comunicación:

- Los postulados de Martín Serrano, aunque exhaustivamente fundamentados y lógicos aún no han sido acompañados de un material científico concreto que ponga en práctica la Ciencia de la Comunicación. Un hecho más significativo resulta la existencia de un campo de estudio amplio en demasía, fruto de situaciones excepcionales que han propiciado su implementación. Es más acertado hablar de teorías de la comunicación que de un marco teórico conceptual único y bien definido.
- es acertado el punto de vista de Serrano sobre el hecho de que se está generando un vacío teórico que está siendo llenado por teorías instrumentalistas que pretenden el uso de una comunicación científicamente probada para fines reproductivos del sistema capitalista en general.
- La comunicación se merece un espacio entre las ciencias y está en la labor de los comunicólogos propiciar este hecho.

Bibliografía

Wolf, Mauro: La investigación de la comunicación de masas.

Murdock, Graham y Peter Golding: "Teorías de la comunicación y teoría de la sociedad", en *Cuadernos del TICOM* # 33, pp. 71- 98.

Martin Barbero, Jesús: Conferencia mecanografiada, Puerto Rico, abril de 1990

Martin Serrano, Manuel: "La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento", en *TELOS*, # 22

_____ : *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia.*

Moragas Spà, Miquel de: "El lugar de la sociología en la investigación sobre comunicación de masas", en *Sociología de la comunicación de masas*, Tomo I